

MEMORIA DE LA MAESTRA
MARGARITA ACEVEDO HURTADO (1949-2018)

LUIS RICARDO ACEVEDO SÁNCHEZ
JOSÉ LUIS ACEVEDO HURTADO

Margarita nació en Arroyo Seco de Arriba, Tepetongo, Zacatecas, el 7 de febrero de 1949³¹ y fue bautizada en la Parrquia de San Juan Bautista, Tepetongo, el 7 de abril del mismo año. Su padre fue don Julián Acevedo Valadez y su madre doña Francisca Hurtado Muñoz. Sus abuelos paternos Santos Acevedo García y Petra Valadez Gómez; sus maternos Jesús Hurtado Rodarte y Mariana Muñoz Olague.

Su formación profesional se dio en el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio, que se creó en 1945 en México, se instaló en 1952 en Zacatecas y Margarita ingresó a él en 1965, cuando ya trabajaba como alfabetizadora en la localidad de El Cargadero, Jerez, Zacatecas; después de seis años, trabajando y estudiando, en 1970, presentó su *Memoria*, que aquí se transcribe parte de ella, para poder ser considerada como profesora con todos sus derechos. La maestra trabajó en varias localidades de Jerez hasta el año 2001, cuando se jubiló, pero desafortunadamente murió a sus 69 años de edad.

ANTECEDENTES

Mariana Muñoz Olague, maestra de la Escuela para Niñas de Jerez, Zacatecas, contrajo nupcias con Jesús Hurtado Rodarte,

³¹ Su acta de nacimiento señala como su fecha de nacimiento el 25 de febrero, sin embargo, su nacimiento acaeció el 7 del mismo mes y año.

matrimonio que tuvo siete hijos e hijas: Amalia, Domingo, Jesús, José María, Carmen, Margarita y Francisca. Esta última siguió los pasos de su madre, fue maestra. Precisamente cuando Pachita, como se le conocía cariñosamente, trabajaba en la Escuela Primaria de Arroyo Seco de Abajo fue cuando conoció a Julián Acevedo, con quien contrajo matrimonio en Tepetongo en 1936. Como era la costumbre, la maestra a sus 21 años de edad, se «salió de trabajar» para dedicarse a las labores de su hogar. La nueva familia se completó con nueve hijos e hijas: Jorge, Martha, Máximo, Guillermo, José Ángel, Consuelo, Margarita, Eva y Adelina.

Margarita pasó su infancia en esa comunidad rural que se encuentra ubicada en el viejo camino entre Jerez y Guadalajara, apoyando en las actividades cotidianas de una numerosa familia que vivía al día con una economía basada en la agricultura. En ese tiempo, mediados del siglo XX, los hombres del campo se dedicaban a labrar la tierra y las mujeres a las cosas del hogar como asear la casa y preparar los alimentos. Margarita era educada en casa por su madre y cuidada por sus hermanas mayores: Martha y Consuelo, y, a la vez apoyaba en las actividades que podía, realizando pequeños mandados y dándoles de comer a los animales domésticos.

Después de la Segunda Guerra Mundial, era común que los hombres por diferentes motivos, entre ellos por la falta de lluvias en sus milpas, se fueran a los Estados Unidos para trabajar de «braceros», nombre que se les daba por el uso de sus brazos para laborar principalmente en el campo norteamericano. Don Julián fue uno de esos «braceros» que por periodos cortos se iba al país del norte, mientras Pachita cuidaba a sus hijos e hijas en la casona de Arroyo Seco.

En el corazón y la mente de Pachita siempre estuvo vigente la idea de regresar a su pueblo natal, y aprovechando la venta de un terreno a las orillas de Jerez, la pareja con sus hijos

e hijas decidieron con el apoyo de sus familiares comprar ese lote y se acercaron en la periferia sur de la villa. Jerez había sido cabecera de partido y de la municipalidad, contaba con un buen desarrollo económico, y Pachita tenía mayores relaciones sociales, su madre y ella eran reconocidas por haber nacido ahí y haber sido maestras con anterioridad en varias escuelas de la región, lo que aprovechó para reingresar al magisterio en condiciones de marginalidad, por su avanzada edad y escasa formación, sólo le dieron en un primer momento contratos de ayudantía y subordinación. Margarita nos recuerda a Pachita: «Mi madre fue maestra, y al ver lo feliz que era al llegar a casa y platicar del adelanto de sus alumnos, acrecentó en mi ese deseo de ser maestra».³²

Mientras su padre, madre, hermanas y hermanos se acomodaban en Jerez, Margarita ingresó a la Escuela Primaria Estatal Candelario Huizar, en donde destacó principalmente en las actividades culturales y artísticas, que incluso se decía que eran propias para hombres como tocar los tambores de la Banda de Guerra.

En su sangre traía eso de ser maestra. En su *Memoria* nos recuerda aquellos momentos: «Desde que era chica, me gustaba jugar a la ‘Escuelita’, formaba pequeños grupos con mis amigas para realizar algunas tareas o simplemente para jugar».³³

Margarita pronto se adaptó al ritmo de vida de Jerez, asistía con regularidad a la Escuela, participaba en las actividades escolares, en las de su familia, incluso asistía regularmente a misa, en general se puede decir que, en esta etapa de su vida, de 1955 a 1963, disfrutó de las instituciones en donde participó. No obstante, hubo algunos cambios: su padre fue atropellado y murió, su madre mayor de 50 años de edad se trasladaba a diferentes comunidades a trabajar como maestra rural, sus hermanas y

32 Acevedo, M., *Memoria*, 1970.

33 Acevedo, M., *Memoria*, 1970.

hermanos buscaban colocarse en el ámbito laboral y Margarita, egresada de primaria y con 14 años de edad, tenía que decidir su futuro.

Ella sabía que quería ser maestra, y había sólo dos opciones: una trasladarse a la ciudad de Zacatecas para ingresar a la Normal; la otra, el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio (IFCM), que daba la oportunidad de estudiar los tres grados de la educación secundaria y los tres de la Normal, a quienes ya se desempeñaban como maestras y maestros sin tener los títulos necesarios para ello, proporcionaba la debida preparación profesional de manera semipresencial y durante estancias cortas a los maestros que atendían las escuelas del Estado y que carecían de estudios normalistas.³⁴

Con el apoyo de su cuñado José Natividad Rivera, esposo de su hermana mayor Martha, Margarita ingresó como alfabetizadora en El Cargadero, Jerez, y en otras localidades de Zacatecas, a partir del 1 de noviembre de 1964. Se les llamaba alfabetizadoras a las jovencitas que no contaban con título de profesoras y apoyaban a la educación de niñas y niños, incluso de adultos en comunidades rurales.³⁵ Estos centros de alfabetización, dependientes de las misiones culturales de la Dirección General de Alfabetización y Educación Extraescolar de la Secretaría de Educación Pública, poco a poco pasaron a ser escuelas del sistema educativo estatal, y también varias de éstas pasaron a depender de la federación, ya que el pago de maestros y la construcción de escuelas lo asumía la Dirección Federal de Educación. Algo similar pasó con las mujeres, de alfabetizadoras pasaban a maestras

34 Minero, R., *Segundo informe de gobierno*, Zacatecas, 1952, p. 17. Localizado en el Archivo Histórico del Estado de Zacatecas, Fondo Poder Ejecutivo, Serie Memorias de Gobernador.

35 Las escuelas de párvulos (preescolares) eran atendidas por educadoras, pero se limitaban a algunos centros de preescolar en los municipios de Zacatecas y Guadalupe. También ya existían las academias comerciales, pero eran pocas y también se concentraban en la zona metropolitana.

estatales y luego a federales, con el objetivo de que el gobierno federal asumiera el pago de las plazas docentes.

Margarita trabajaba como alfabetizadora, lo que le permitió ingresar al Instituto Federal de Capacitación del Magisterio, en 1965. Al siguiente año, en educación primaria había 31 zonas escolares de la federación y sólo 8 estatales, con 104 escuelas estatales, 1,111 federales, 20 Artículo 123 y 40 particulares; y 2,001 profesores federales, 1,204 estatales, 41 especiales y 232 particulares.

Las escuelas se equiparon con mesa-bancos, se instalaron talleres de acuerdo a las actividades prácticas de los programas de enseñanza, se intensificaron las jornadas de mejoramiento profesional para la organización de juntas de planeación, centros de cooperación pedagógica, exposiciones, concursos y calendarios cívicos. El Departamento de actividades culturales imprimió una nueva geografía del estado de Zacatecas, a cargo del maestro Salvador Vidal, por cierto nacido también en Arroyo Seco de Arriba, Tepetongo. Además, se distribuyeron biografías, bibliotecas, libros y cuadernos de trabajo gratuitos. El Instituto Federal de Capacitación atendía a 687 maestros y maestras³⁶. Margarita era una de ellas y, a la vez, seguía trabajando de alfabetizadora. En los subsecuentes años, pasó de alfabetizadora a instructora becaria «A», trabajando en las escuelas estatales de El Molino de Jerez, El Visitador, Colonia Benito Juárez y Colonia González Ortega de Zacatecas. Una vez titulada obtuvo plaza de maestra estatal con todo su salario y derechos, a partir del 1 de septiembre de 1970.

Para titularse como profesora, presentó un documento intitulado *Memoria de mi práctica profesional y servicio social*, realizados en la Escuela Primaria Jesús González Ortega de la Colonia del mismo nombre, mejor conocida como «Machines», Zaca-

36 La información de este párrafo se tomó de Rodríguez, J., *Cuarto informe de gobierno 1965-1966*, Zacatecas, 1966.

tecas, donde realizó sus prácticas profesionales durante el ciclo escolar 1969-1970, con el visto bueno del director Gonzalo Fernández Bañuelos.³⁷

A continuación, se hace la transcripción de la «Introducción», «Capítulo II» y «Capítulo III» de su *Memoria*, y los Postulados profesionales del magisterio. La intención es escuchar «de vida voz» a la maestra Margarita para imaginar la construcción de su identidad: ¿cuáles fueron sus razones para ingresar al magisterio?, ¿cuál era su acervo cultural antes de ingresar al Instituto?, ¿cuáles fueron sus primeras actividades al incorporarse al magisterio?, ¿qué opinaba sobre su labor docente y preparación profesional?, ¿cuáles eran sus opiniones después de haber cursado sus estudios en el Instituto? y ¿cuáles fueron sus compromisos como maestra graduada del Instituto?

MEMORIA [TRANSCRIPCIÓN]

Introducción

Desde que empecé a trabajar como maestra de Educación Primaria, mi más grande deseo fue el de obtener conocimientos más amplios para poder guiar a los niños más acertadamente y éstos los he obtenido gracias a los beneficios que nos reportan los maestros que colaboran en el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio, que es una institución que ayuda a todos aquellos que, como yo, nunca pudimos estar en otras escuelas por falta de recursos económicos, y que a la vez nos ayuda para ampliar más nuestros conocimientos.

Antes de ingresar al Instituto Federal de Capacitación del Magisterio, el acervo científico y cultural con que contaba era hasta el sexto año de primaria.

37 Los documentos que acreditaban a la maestra Margarita como profesora titulada, estuvieron firmados por el director general del Instituto Federal de Capacitación del Magisterio, profesor Víctor Gallo Martínez, y la subdirectora general, profesora Dolores Torres.

Realicé mis estudios primarios en la Escuela Oficial Candenario Huízar, ubicada en la Calle Suave Patria de la ciudad de Jerez de García Salinas [Zacatecas] en el año de 1964. Desde entonces creo tener vocación para maestra, ya que desde que era chica, me gustaba jugar a la «Escuelita», formaba pequeños grupos con mis amigas para realizar algunas tareas, o simplemente para jugar.

Además, creo que esta vocación la llevé dentro de mí, ya que mi madre también fue y actualmente es maestra, y al ver lo feliz que era al llegar a casa y platicar del adelanto de sus alumnos, acrecentó en mí ese deseo a ser maestra.

Después de terminar mi instrucción primaria aquel anhelo fue creciendo hasta llegar a trabajar como maestra alfabetizante y fue entonces que logré entrar al Instituto Federal de Capacitación del Magisterio para acrecentar mis conocimientos pedagógicos y saber conducir con mayor acierto a la niñez mexicana.

Siguiendo el curso de esta *Memoria* me traslado al año de 1964 en que empecé a trabajar, cumpliéndose mi deseo.

Las actividades que realicé al ser un miembro más perteneciente al magisterio fue en la Escuela Francisco I. Madero en la comunidad de El Cargadero, Municipio de Jerez, con un grupo de primer año. Este grupo era mixto; empecé mis actividades conociendo los intereses de los niños por medio de pláticas y juegos. Después de conocerlos empecé a impartir los conocimientos guiándome por el Programa Escolar que marca la Secretaría de Educación Pública. Basándome también en los libros de texto gratuitos y cuadernos de trabajo, que tan acertadamente se han venido repartiendo y que contribuyen al adelanto y rendimiento de los escolares.

El método que utilicé en el primer año fue el método de cuentos, ya que el libro se basa exclusivamente en un cuento y la enseñanza de las letras fue a base de juegos, rimas y ejercicios, cuando ya conocían algunas letras formábamos palabras y poco a poco los niños empezaron a leer. Simultáneamente iba enseñando los

números hasta llegar a la suma y la resta, todo esto lo hice a base de material económico, ya que eran piedritas, palitos, corcholatas, maíz, frijol, etc.

Cuando comprobé que los alumnos que estaban a mi cargo iban adquiriendo aunque lentamente los conocimientos impartidos, y al ver que cada vez ellos se interesaban en mis pláticas y actividades a que los ponía a hacer, ya que a través de los juegos aprendían, lo puedo considerar como un éxito.

Uno de los fracasos fue que no todos los niños promovieron al segundo año, pero las causas fueron muchas, en primer lugar la mala alimentación y enseguida que faltaban a la escuela porque eran ocupados en sus casas por sus padres, aunque yo creo que no solamente yo he pasado por esto, si no que a todos los que trabajamos en el magisterio se nos presentan estos problemas, que muchas veces son difíciles de resolver...

CAPÍTULO II

Doy infinitas gracias al Instituto Federal de Capacitación del Magisterio y a todos los maestros que en él laboran, por haber hecho posible que mi preparación profesional haya ido en aumento y además haya hecho en realidad de que llegue a la meta final, el de ser una Maestra Titulada.

Por medio de los estudios que he realizado en el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio, las experiencias adquiridas a través de los años de trabajo como maestra me han otorgado gran capacidad para poder llevar un control absoluto en lo que se refiere al registro de asistencia, diario de clases, organización de mi grupo, elaboración de datos estadísticos, por esto puedo afirmar que mi trabajo en este aspecto es satisfactorio.

La elaboración del material didáctico me da derecho a decir que fue de gran utilidad, ya que fue empleado de la mejor manera

que me fue posible, puesto que mis alumnos dieron buen rendimiento, refiriéndome en esto al aspecto técnico.

Estoy también satisfecha porque los procedimientos que utilicé fueron de gran utilidad, ya que me dieron buenos resultados al calificar las pruebas pedagógicas.

Las metas que marca el programa y que logré que los alumnos alcanzaran se debió a la debida interpretación que hice del Programa Escolar y a la gran ayuda que nos proporcionan los Libros de Texto Gratuitos.

Los programas actuales facilitan en grande la organización de la enseñanza en forma de trabajo globalizador, ya que fue muy poca la dificultad que tuve en aplicar la correlación de las materias de los seis capítulos, por estar íntimamente ligado el trabajo mental con las actitudes prácticas y creadoras y además permite que los niños estén en constante actividad. Esta actividad permite que el alumno no pierda el interés ni caiga en la ociosidad.

Otra de las experiencias es de que el niño debe utilizar constantemente los libros y cuadernos de trabajo para infundir el hábito de estudio, ya que esto permite además la afirmación de los conocimientos impartidos.

Iniciativas que juzgo necesarias para superar la obra educativa:

Que las autoridades educativas estudien el caso de que el maestro trabaje con un solo grupo, así se obtendrían mejores rendimientos.

Que los grupos no se recarguen tanto en número de alumnos, he visto a maestros que tienen hasta 70 alumnos y esto hace que el maestro sólo los esté cuidando para que no peleen, por lo que juzgo necesario que las autoridades educativas eviten el recargo de grupos.

Es justo además, que las autoridades nos tengan al tanto de las nuevas técnicas y métodos para ponerlas en práctica y así poder tener mejores rendimientos.

Otro punto que juzgo necesario es que a través de manuales o centros de cooperación se nos dé orientación para guiar al alumno en las actividades prácticas, sobre todo en los talleres, pues en el Programa marca la enseñanza de la electricidad y soldadura.

Es indispensable que se entreguen a las escuelas equipos de carpintería, hojalatería y otros talleres.

CAPÍTULO III

1. Todo maestro debe llevar un control absoluto en lo que se refiere a registros escolares, ya que son de suma importancia para rendir los datos estadísticos.
2. Es indispensable que el maestro tenga siempre a mano el Programa Escolar y hacer la debida interpretación.
3. Se debe llevar un diario de clases y hacer un plan de clases para facilitar el desarrollo del Programa.
4. Es muy importante elaborar gráficas para obtener de esta manera el adelanto o atraso de los alumnos.
5. Tener un horario de clases y guiarse por él sobre todo para la preparación de las clases.
6. El maestro debe utilizar material didáctico para impartir sus enseñanzas a la vez motivar de la mejor manera sus clases y con esto la enseñanza para el niño será más amena.
7. Es importante que el maestro trabaje con los procedimientos de observación, experimentación, análisis y síntesis, ya que el niño es el que actúa con mayor libertad.
8. Son indispensables los anexos escolares, debemos impulsar porque existan en las escuelas.
9. Las excursiones escolares se deben de realizar, ya que ponen al niño en contacto directo con la naturaleza y observan directamente el medio natural.
10. Según el Programa y los métodos, el maestro debe tener al niño en constante actividad, para que no pierda interés y la enseñanza sea más fácil.

11. Todo maestro se debe superar y estar al tanto de los nuevos programas, métodos y técnicas para facilitar la tarea que nos hemos trazado.
12. Fortalecer en los alumnos el concepto y contenido de Patria y orientar los impulsos de la vida al servicio de ella.
13. Lograr mediante ejemplos de los hombres cuyos actos cívicos han servido de estímulo en la vida de los pueblos y un fuerte concepto de la Nacionalidad Mexicana.

Postulados profesionales del maestro graduado en el Instituto Federal del Magisterio

Consciente de que la educación rural representa la conquista cultural más cara de la Revolución Mexicana, de que sus beneficios se derraman sobre los núcleos más numerosos de nuestra población y de que somos los maestros rurales los agentes decisivos en el mejoramiento de las tareas de superación general de la comunidad, y como parte integrante del magisterio de mi patria,

Declaro que:

1. Seré un profesionista con una clara conciencia de mis derechos, deberes y responsabilidades ciudadanas enmarcadas en nuestra Carta Fundamental.
2. Me procuraré constantemente por la dignificación de mi profesión.
3. Lucharé por mejorar mi preparación profesional, de manera que esté siempre a tono con los progresos de la ciencia y la técnica educativas.
4. Orientaré mi labor de acuerdo con la doctrina educativa de la Revolución Mexicana, plasmada en la Constitución Política de México.
5. Será en el ejercicio de mi profesión un reclamo constante la convicción de que México requiere y necesita, con apremio, la obra del maestro en las comunidades rurales.

6. Contribuiré sin escatimar esfuerzo a la integración de nuestra nacionalidad, que implica la vigencia de nuestro pasado histórico, la unidad de cotidianos esfuerzos y la defensa de nuestro patrimonio moral, cultural y económico, como fuentes de vida de las generaciones por venir.
7. Deberé poseer una concepción científica del mundo y de mi vida, con un claro sentido de la realidad social mexicana, para canalizar el progreso de la comunidad hacia planes más elevados.
8. Seré un agente militante del progreso, de la superación económica de México y de la justicia social.
9. No dejaré de tener presente que el cumplimiento de mi deber forma parte de la comunidad rural donde presto mis servicios, para cumplir con el compromiso contraído con la Patria.
10. Promoveré todas las actividades que tiendan a transformar y elevar el nivel de vida de la comunidad.
11. Siendo la escuela rural la agencia más destacada que impulsa el mejoramiento colectivo, pugnaré porque su acción se proyecte a todos los integrantes de las comunidades.
12. Cultivaré el amor a la patria y a los héroes, en todos sus órdenes, para relacionarlos en la vida de interacción con los demás pueblos de la tierra, sin distinción de razas, credos políticos o religiosos.
13. Lucharé sin descanso porque los niños disfruten de los privilegios que su propio mundo reclama, esforzándome, cada día con mayor pasión, por lograr que su estancia en la escuela sea un tránsito feliz que le deje una honda huella para su ciudadanía del mañana.

Zacatecas, Zac., a 27 de agosto de 1970.

CIERRE

Después de 1970, la vida de la maestra Margarita avanzó de manera acelerada. Trabajó tres años más como maestra estatal, pero al ver que se tenían mayores beneficios en el sistema federal, el 23 de septiembre de 1973 pasó a éste como maestra foránea dependiente de la Secretaría de Educación Pública. Durante mucho tiempo trabajó en comunidades rurales de Jerez, entre ellas San Antonio de Ordoñez, El Sauz de los García de Arriba, Los Rodarte y El Porvenir, después, en 1983, pasó a prestar sus servicios a la Escuela Ignacio Zaragoza, colonia del mismo nombre en la cabecera municipal de Jerez.

La maestra se jubiló en el año 2001, y se dedicó en cuerpo y alma a su vida familiar con sus cuatro hijas e hijos: José Luis, Margarita, Jaime y Adelina, quienes siguieron la profesión de su madre, el magisterio; con sus dos nueras: Coco Sánchez y Rosalinda Graciano; dos yernos: Antonio Romero y Saúl Esquivel; y con sus nietas y nietos: Eduardo, Alejandro, Ricardo, Nayelli, Leslie, Michel, Diego, Abril, Mariany, Derek, Kevin y Briana, quienes fueron sus mejores alumnas y alumnos. Desafortunadamente, a la maestra se le detectó cáncer, contra el que luchó durante un triste periodo de dos años, pero perdió la batalla el 5 de diciembre de 2018. Descanse en paz la maestra Margarita, a quien le rendimos honores, por su obra como mujer, hija, madre, abuela y maestra.